

EL AJEDREZ COMO ESTRATEGIA PARA FORTALECER LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

Carlos Alejandro Luna Rojas

Correo: carlosluna0218@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0009-0009-9986-9841>

Doctorando en Education
Instituto Pedagógico Rural
“Gervasio Rubio” (IPRGR)

Recibido: 02/07/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

El ajedrez se propone como una herramienta educativa que potencia habilidades cognitivas superiores. Al enfrentarse a una partida, el estudiante debe analizar múltiples escenarios posibles, prever consecuencias y evaluar riesgos. Este proceso demanda planificación, evaluación de alternativas y toma de decisiones fundamentadas. El juego promueve la atención sostenida, la memoria de trabajo y la capacidad de anticipación, componentes esenciales del pensamiento crítico en contextos académicos y cotidianos. Además, cada movimiento implica una evaluación de costos y beneficios, vinculando razonamiento lógico con juicio estratégico. La estructura del ajedrez favorece la transferencia de habilidades a otras áreas del conocimiento. Los alumnos aprenden a formular hipótesis, a testar supuestos y a revisar errores mediante la reflexión metacognitiva. La necesidad de justificar elecciones ante un oponente real o ante el docente estimula la articulación de argumentos y la claridad conceptual.

Palabras Clave: Ajedrez, educación física, estrategia de enseñanza.

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

CHESS AS A STRATEGY TO STRENGTHEN PHYSICAL EDUCATION TEACHING

Chess is proposed as an educational tool that enhances higher-order cognitive skills. When facing a game, students must analyze multiple possible scenarios, anticipate consequences, and assess risks. This process demands planning, evaluation of alternatives, and informed decision-making. The game promotes sustained attention, working memory, and the ability to anticipate, essential components of critical thinking in academic and everyday contexts. Furthermore, each move involves an evaluation of costs and benefits, linking logical reasoning with strategic judgment. The structure of chess facilitates the transfer of skills to other areas of knowledge. Students learn to formulate hypotheses, test assumptions, and revise errors through metacognitive reflection. The need to justify choices before a real opponent or the teacher stimulates the articulation of arguments and conceptual clarity.

Keywords: Chess, physical education, teaching strategy.

El ajedrez en las clases de educación física representa una materia formativa de primer orden, ya que su práctica va más allá del simple entretenimiento o ejercicio mental; se convierte en una herramienta fundamental para el desarrollo de capacidades intelectuales. A través del juego, los estudiantes ejercitan habilidades como la concentración, la planificación, la estrategia y la toma de decisiones rápidas y precisas. Estas competencias cognitivas son esenciales para comprender y afrontar conocimientos cada vez más complejos y especializados en disciplinas técnico-científicas, donde el pensamiento analítico y la resolución de problemas son fundamentales. Además, el ajedrez fomenta la memoria, la creatividad y la capacidad de anticipar movimientos, habilidades que se trasladan a otras áreas académicas y profesionales.

Por otra parte, incorporar el ajedrez en la educación física contribuye significativamente a la formación integral del individuo. Más allá del aspecto cognitivo, este juego promueve valores y pautas de conducta que son esenciales en la vida cotidiana. La paciencia, el respeto por las reglas, la honestidad y el espíritu deportivo son algunos de los valores que se refuerzan durante las partidas. Estos principios ayudan a formar personas responsables, éticas y con una actitud positiva frente a los desafíos. La práctica del ajedrez también favorece el autoconocimiento y la autorregulación emocional, aspectos clave para afrontar situaciones adversas con madurez y serenidad. Ante ello, Díaz (2019) plantea que:

El ajedrez como estrategia para fortalecer la enseñanza de la educación física

ENSAYO

El ajedrez es una materia formativa de primer orden, ya que por una parte desarrolla capacidades intelectuales que ayudarán a comprender los conocimientos cada vez más sofisticados exigidos en las asignaturas de tipo técnico-científico y por otra parte contribuye a la formación integral de la persona mediante el aporte de una serie de valores y pautas de conducta que dan al individuo la capacidad de pensar y valerse por sí mismo en el cambiante mundo actual (p. 78).

Asimismo, el ajedrez desarrolla en los estudiantes habilidades sociales importantes para su integración en diferentes contextos sociales. Al jugar en equipo o en competencia individual, los alumnos aprenden a aceptar victorias y derrotas con humildad, a respetar las opiniones contrarias y a valorar el esfuerzo propio y ajeno. Estas experiencias fortalecen su autoestima y fomentan un sentido de justicia y equidad. Además, al compartir estrategias y analizar partidas con compañeros, se promueve la comunicación efectiva y el trabajo colaborativo, habilidades imprescindibles en un mundo cada vez más interconectado.

Desde una perspectiva pedagógica, incluir el ajedrez en las clases de educación física permite diversificar las metodologías de enseñanza. Se puede adaptar a diferentes niveles de habilidad e intereses, facilitando así una participación activa e inclusiva. También ayuda a crear ambientes motivadores donde los estudiantes sienten que sus capacidades intelectuales son valoradas tanto como sus habilidades físicas. Esto favorece un aprendizaje más completo e integral, promoviendo no solo el desarrollo físico sino también el crecimiento cognitivo y emocional.

Es importante destacar que el ajedrez prepara a los estudiantes para enfrentarse a un mundo cambiante lleno de incertidumbre. La capacidad de pensar críticamente, planificar con anticipación y adaptarse rápidamente a nuevas circunstancias son cualidades que se cultivan mediante su práctica constante. En un contexto global donde la innovación y la resolución creativa de problemas son altamente valoradas, esta disciplina se convierte en un recurso valioso para formar individuos autónomos capaces de valerse por sí mismos. En conclusión, integrar el ajedrez en la educación física es una estrategia educativa que potencia múltiples dimensiones del desarrollo humano en beneficio del aprendizaje y la formación ética del alumnado. Por tal motivo, Díaz (2019) menciona que:

El ajedrez en las clases de educación física puede aportar a la formación de una persona y por otra el enorme atractivo que despierta entre los niños y la facilidad de su enseñanza práctica en los centros de enseñanza, el ajedrez debería ser una de las materias fundamentales en los planes de estudios, y en cierto modo se convierte en algo sorprendente que todavía no esté sólidamente implantado (p. 76).

El ajedrez en las clases de educación física tiene un potencial significativo para contribuir a la formación integral de la persona, ya que desarrolla habilidades cognitivas, emocionales y sociales que son fundamentales en el proceso de crecimiento. A través del juego, los niños aprenden a pensar estratégicamente, a planificar sus movimientos y a resolver problemas complejos, habilidades que favorecen su desarrollo intelectual y los preparan para afrontar desafíos académicos y de la vida cotidiana. Además, el ajedrez fomenta valores como la

El ajedrez como estrategia para fortalecer la enseñanza de la educación física

ENSAYO

paciencia, la perseverancia, el respeto por las reglas y la deportividad, aspectos esenciales para formar individuos responsables y éticos.

Por otro lado, uno de los aspectos más destacados del ajedrez es su enorme atractivo entre los niños y jóvenes. La facilidad con la que se puede enseñar y aprender este juego lo convierte en una herramienta accesible y motivadora en los centros educativos. La sencillez de sus reglas permite que incluso los estudiantes con poca experiencia puedan participar rápidamente y experimentar el placer de jugar. Este interés natural por el ajedrez puede aprovecharse para potenciar el aprendizaje en otras áreas, promoviendo un ambiente escolar más dinámico e inclusivo donde todos tengan oportunidad de desarrollar sus capacidades intelectuales.

Dado su valor formativo y su popularidad entre los estudiantes, sería conveniente que el ajedrez se incorporara como una materia fundamental en los planes de estudio oficiales. Su inclusión permitiría estructurar programas pedagógicos específicos que aseguren una enseñanza sistemática y adecuada a diferentes niveles educativos. Además, integrarlo en el currículo oficial facilitaría recursos adecuados, formación docente especializada y actividades complementarias que potencien aún más sus beneficios. La presencia del ajedrez en las escuelas podría convertirse en un elemento clave para promover el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía en los alumnos.

A pesar de estas ventajas evidentes, resulta sorprendente que todavía no esté sólidamente implantado en muchos sistemas educativos. La falta de reconocimiento formal o recursos específicos puede ser una barrera para su implementación generalizada. Sin embargo, diversos estudios y experiencias exitosas demuestran que incluir el ajedrez en las instituciones educativas tiene un impacto positivo comprobado en el rendimiento académico y en el desarrollo personal de los estudiantes. Por ello, sería recomendable impulsar políticas educativas que reconozcan su valor y promuevan su integración efectiva en los programas escolares.

El ajedrez posee un potencial transformador para la educación física y general, aportando a la formación integral del individuo mientras despierta interés y motivación entre los niños. Su enseñanza práctica resulta sencilla y atractiva, lo que facilita su incorporación en diferentes contextos escolares. La evidencia respalda la necesidad de convertirlo en una materia fundamental dentro del currículo educativo oficial para aprovechar al máximo sus beneficios. Solo así se podrá garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a esta valiosa herramienta de desarrollo personal e intelectual, contribuyendo a formar ciudadanos más críticos, creativos y autónomos en un mundo cada vez más complejo.

En un sentido más amplio, Díaz (2019) plantea que “Los aspectos psicológicos y los objetivos educativos de las clases de educación física que se

El ajedrez como estrategia para fortalecer la enseñanza de la educación física

ENSAYO

pretenden alcanzar mediante la práctica del ajedrez en la comunidad permiten desarrollar diferentes aspectos desde el punto de vista social, instructivo y psicológico” (p. 74). La incorporación del ajedrez en las clases de educación física tiene un impacto positivo en diversos aspectos psicológicos, contribuyendo al desarrollo emocional y cognitivo de los estudiantes. Desde el punto de vista psicológico, la práctica del ajedrez ayuda a mejorar la concentración, la paciencia y la tolerancia a la frustración, ya que requiere que los alumnos mantengan la calma ante situaciones de presión y aprendan a gestionar sus emociones durante el juego.

Además, fomenta la autoestima y la confianza en sí mismos, al experimentar éxitos y aprender de los errores en un entorno controlado y motivador. Estos aspectos son fundamentales para fortalecer la salud mental y promover una actitud positiva hacia el aprendizaje y los desafíos. Desde una perspectiva social, el ajedrez en las clases de educación física favorece habilidades como la comunicación efectiva, el respeto por las opiniones contrarias y el trabajo en equipo. Al jugar en pareja o en grupos, los estudiantes aprenden a escuchar, a negociar estrategias y a aceptar las reglas del juego con deportividad. Esto contribuye a crear un ambiente inclusivo donde se valoran las diferencias individuales y se promueve la cooperación. Además, el ajedrez puede servir como puente para reducir conflictos escolares y fomentar relaciones interpersonales más saludables, fortaleciendo el sentido de comunidad dentro del centro educativo.

En cuanto a los objetivos instructivos, la práctica del ajedrez permite alcanzar metas relacionadas con el desarrollo de habilidades cognitivas superiores. Los alumnos mejoran su capacidad de análisis, planificación y resolución de problemas complejos, habilidades que son transferibles a otras áreas académicas y cotidianas. También se fomenta el pensamiento crítico y creativo, esenciales para adaptarse a un mundo cambiante lleno de incertidumbre. La enseñanza del ajedrez en este contexto busca no solo aprender las reglas del juego sino también potenciar capacidades mentales que contribuyen al éxito académico y personal.

Desde una visión educativa más amplia, integrar el ajedrez en las clases de educación física ayuda a cumplir con objetivos formativos relacionados con valores éticos y sociales. Promueve actitudes como la honestidad, la perseverancia y el respeto por las reglas, que son fundamentales para formar ciudadanos responsables. Además, favorece la autonomía del estudiante al incentivar decisiones propias durante el juego y promover su autoconocimiento. En conjunto, estos aspectos contribuyen a una formación integral que prepara a los jóvenes para afrontar retos futuros con madurez y ética.

Por tal motivo, los beneficios psicológicos, sociales e instructivos que aporta el ajedrez en las clases de educación física permiten alcanzar objetivos educativos amplios: desarrollar habilidades cognitivas superiores, fortalecer valores éticos y promover relaciones sociales positivas. La práctica regular de este juego en

El ajedrez como estrategia para fortalecer la enseñanza de la educación física

ENSAYO

comunidad escolar no solo mejora aspectos individuales, sino que también fortalece el tejido social del centro educativo. Por ello, su inclusión estratégica puede ser una herramienta poderosa para lograr una educación más completa e integral que prepare a los estudiantes para enfrentarse con éxito a los desafíos del mundo actual. Por otra parte, Díaz (2019) menciona que:

Las decisiones durante una partida de ajedrez en las clases de educación física son el resultado de un proceso de reflexión y tienen, idealmente al menos, una justificación racional. Es decir, detrás de cada Jugada hay una idea, una intención, y el jugador debe saber por qué ha elegido esa continuación y no otra cualquiera. Se trata de tomar decisiones de manera razonada, y por tanto de acostumbrarse a saber explicar razonadamente las causas de nuestros actos y nuestras decisiones (p. 81).

Las decisiones tomadas durante una partida de ajedrez en las clases de educación física representan un proceso complejo que va más allá de la simple elección aleatoria de movimientos. En esencia, cada jugada refleja una reflexión profunda en la que el jugador evalúa diferentes opciones, sopesando ventajas y desventajas antes de actuar. Este proceso requiere que el alumno desarrolle habilidades analíticas y estratégicas, ya que debe anticipar posibles respuestas del oponente y valorar las consecuencias futuras de sus acciones. La toma de decisiones racionales en el ajedrez fomenta un pensamiento crítico y metódico, habilidades fundamentales para afrontar situaciones similares en otros ámbitos académicos y en la vida cotidiana.

Es importante destacar que, idealmente, cada movimiento en el ajedrez tiene una justificación racional; es decir, detrás de cada jugada hay una idea clara y una intención definida. El jugador no actúa por impulso, sino que basa su decisión en un análisis previo, considerando los objetivos a corto y largo plazo dentro del juego. Esto implica que debe saber explicar por qué eligió esa continuación específica y no otra alternativa posible. La capacidad de justificar sus decisiones ayuda a fortalecer la autoconciencia y la responsabilidad personal, aspectos esenciales para el desarrollo emocional y ético del estudiante.

El entrenamiento en la toma de decisiones razonadas en el ajedrez también contribuye a desarrollar habilidades comunicativas, ya que los alumnos aprenden a expresar claramente las razones que sustentan sus movimientos. Esta práctica favorece la articulación de ideas complejas y fomenta la reflexión sobre las propias acciones, promoviendo un aprendizaje consciente y autónomo. Además, al analizar sus partidas con compañeros o docentes, los estudiantes adquieren una mayor capacidad para argumentar y defender sus puntos de vista, fortaleciendo su confianza y su competencia comunicativa.

Por otro lado, este enfoque fomenta la disciplina mental necesaria para pensar con calma antes de actuar, evitando decisiones impulsivas o emocionales que puedan perjudicar su rendimiento. La práctica constante ayuda a interiorizar la importancia del análisis racional como base para resolver problemas en diferentes

El ajedrez como estrategia para fortalecer la enseñanza de la educación física

ENSAYO

contextos. Asimismo, aprender a justificar las decisiones refuerza valores como la honestidad intelectual y el respeto por las reglas del juego, promoviendo una actitud ética tanto dentro como fuera del aula.

Las decisiones durante una partida de ajedrez en las clases de educación física deben ser resultado de un proceso reflexivo fundamentado en argumentos racionales. Este método no solo mejora las habilidades estratégicas del alumno, sino que también le enseña a explicar sus acciones con coherencia y lógica. Fomentar esta forma de pensar contribuye al desarrollo integral del estudiante, preparándolo para afrontar desafíos con madurez, autonomía y responsabilidad. Así, el ajedrez se convierte en una valiosa herramienta educativa que promueve el pensamiento crítico y la formación ética en el contexto escolar. Por otra parte, Fernández (2018) menciona que:

Ajedrez y Educación Física son dos conceptos están muy relacionados, pero al mismo tiempo están muy alejados. Tradicionalmente, la enseñanza del ajedrez se ha limitado a la utilización de metodologías donde el alumno es un sujeto pasivo en su proceso de enseñanza-aprendizaje; una forma de enseñar basada en la instrucción y el mando directo y que en ocasiones resulta muy aburrida para el alumno (p. 85).

El vínculo entre ajedrez y educación física puede parecer, a simple vista, una relación contradictoria o distante, ya que uno se asocia generalmente con actividades mentales y el otro con el movimiento físico y la actividad corporal. Sin embargo, en realidad ambos conceptos comparten objetivos comunes relacionados con el desarrollo integral del estudiante, como la concentración, la estrategia, la

toma de decisiones y el trabajo en equipo. La integración del ajedrez en las clases de educación física puede ofrecer una perspectiva innovadora que combina aspectos cognitivos y motrices, enriqueciendo así la experiencia educativa.

Tradicionalmente, la enseñanza del ajedrez ha estado marcada por metodologías en las que el alumno es un receptor pasivo de conocimientos. Este enfoque basado en instrucciones directas, memorización de reglas y ejercicios repetitivos puede resultar monótono y poco motivador para los estudiantes. La instrucción centrada en el mando directo muchas veces limita la participación activa del alumno, reduciendo su interés y dificultando el desarrollo de habilidades creativas o críticas. Además, este método no aprovecha todo el potencial pedagógico que puede ofrecer el juego para fomentar valores como la autonomía, la responsabilidad y la iniciativa personal.

Por otro lado, en el contexto de la educación física, se busca promover actividades dinámicas, participativas y motivadoras que involucren tanto el cuerpo como la mente. La incorporación del ajedrez en este ámbito puede transformar su percepción tradicional y convertirlo en una herramienta lúdica y estimulante. En lugar de limitarse a enseñar mediante instrucciones rígidas, se pueden diseñar metodologías activas donde los alumnos participen activamente en su proceso de aprendizaje: analizando situaciones, proponiendo estrategias y explicando sus decisiones. Esto favorece un aprendizaje más significativo y duradero.

El ajedrez como estrategia para fortalecer la enseñanza de la educación física

ENSAYO

Además, integrar el ajedrez en las clases de educación física permite aprovechar las ventajas de ambas disciplinas: por un lado, potenciar habilidades cognitivas como la concentración, planificación y resolución de problemas; por otro lado, promover habilidades motrices si se combinan actividades físicas relacionadas con movimientos estratégicos o juegos que impliquen coordinación y agilidad mental. Esta sinergia puede hacer que las clases sean más atractivas y variadas, despertando mayor interés entre los estudiantes.

Para superar las limitaciones de los métodos tradicionales basados en la instrucción pasiva, es recomendable adoptar enfoques pedagógicos activos e innovadores. Por ejemplo, utilizar metodologías basadas en proyectos, juegos cooperativos o debates donde los alumnos expliquen sus decisiones estratégicas fomenta un aprendizaje más participativo y motivador. También es importante crear ambientes donde los estudiantes puedan experimentar libremente, cometer errores sin miedo a ser juzgados y aprender desde su propia experiencia.

Aunque tradicionalmente el ajedrez ha sido enseñado mediante metodologías pasivas que pueden resultar aburridas para los alumnos, su integración en las clases de educación física ofrece una oportunidad para revitalizar su enseñanza. Al combinar aspectos lúdicos, activos y participativos, se puede transformar esta disciplina en una herramienta poderosa para promover un aprendizaje más dinámico, motivador e integral. Así, se logra acercar estos dos

conceptos aparentemente alejados para potenciar el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Berger, P., y Luckmann, T. (1986). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu. Obtenido de <https://web.politecnico metro.edu.co/wp-content/uploads/2021/08/Construccion-social-de-la-realidad-Berger-Luckman.pdf>
- Bustos, M. y Trujillo, H. (2012). Enseñar a Pensar. 1ª edición. Bogotá: Ediciones de la U.
- Castro, F. (2021). Pensamiento crítico y eficacia. Madrid. Ediciones Pirámide.
- Contreras, J. (2021). El modelaje como fuente de aprendizaje. Ficha VALORAS actualizada de la 1ª Edición “El modelaje según Bandura” (2003). Disponible en Centro Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl
- Cros, A. (2003) Convencer en clase, Argumentación y Discurso Docente. (1 edición) Barcelona, España. Ariel lingüística
- Fernández, J. (2017). La importancia del pensamiento crítico. <https://elartedepensar.wordpress.com/2012/02/17/la-importancia-del-pensamiento-critico/>
- Giménez, K. (2018). La analogía como estrategia para desarrollar el pensamiento. EPISTEME, 27(1), 119-125. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242007000100007&lng=es&tlng=es.
- Hamui-Sutton, A., y Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. Investigación en Educación Médica, 2(5) pp.55-60. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>
- Horkheimer, M. (1937). Teoría tradicional y crítica. Zeitschrift für Sozialforschung, 6(2), 245-294. [Documento en línea] Disponible en https://www.pdcnet.org/zfs/content/zfs_1937_0006_0002_0245_0294 [Consultado: 2022, noviembre, 15]
- Ley General de educación de la nación de Colombia. [No 115]. [1994, febrero 8]. [transcripción en línea]. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

- Lindarte, A. (2021). Constructos Teóricos del Pensamiento Crítico para el Desarrollo de Prácticas Pedagógicas Efectivas en Básica Primaria. [Trabajo de doctorado, UPEL-IPRGR]. <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/188>
- Martínez-Miguélez, M. (2004). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. México: Editorial Trillas.
- Paul, R. Elder, L. (2003). La mini-guía para el Pensamiento crítico Conceptos y herramientas. Fundación para el Pensamiento Crítico 707-878-9100. <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA. Granada: Ediciones Aljibe. Obtenido de https://cesaraguilar.weebly.com/uploads/2/7/7/5/2775690/rodriguez_gil_01.pdf
- Rodríguez, N. (2020). Aprendizaje basado en problemas en el desarrollo del pensamiento crítico y el rendimiento académico en Formación Ciudadana y Cívica. [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo] Perú. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/5338/Rodriguez_SNE.p%20df?sequence=1&isAllowed=y
- Rogers, F. y Freiberg, J. (1996). El Desarrollo del Pensamiento crítico a través de varias metodologías docentes. Universidad Autónoma de Barcelona]. España.
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. LIBERABIT 13, pp.71-78. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2766815.pdf>
- Sánchez, D. (2018). Nietzsche en Deleuze: hacia una genealogía del pensamiento crítico. Theoría. Revista Del Colegio De Filosofía, (10), 65–83. <https://doi.org/10.22201/ffyl.16656415p.2000.10.251>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Vásquez, G. (2017). *Educación en pensamiento crítico, una urgencia para Colombia*. El Tiempo. [Periódico en línea]. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/el-pensamiento-critico-una-urgencia-de-la-educacion-para-colombia-289720>
- Velázquez, J. (2016). HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE PENSAMIENTO Y COMPRENSIÓN. EDITORIAL Boletín virtual Redipe. ISSN-e 2256-1536, N°. 824, 2013, págs. 6-14

El ajedrez como estrategia para fortalecer la enseñanza de la educación física

ENSAYO

Vygotsky, L. (1995). PENSAMIENTO Y LENGUAJE. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. (Rotger, M. Trad). Ediciones Librerías Fausto, Buenos Aires, Argentina. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Pensamiento-y-Lenguaje-Vigotsky-Lev.pdf>